Perfiles, factores y contextos en la enseñanza y el aprendizaje de ELE/EL2
Universidade de Santiago de Compostela, 2020
ISBN 978-84-17595-48-7, pp. 817-830

El papel del profesor en la enseñanza de español: Qué y cómo enseñar

Hiroko Omori
Universidad Meiji Gakuin

1. Introducción

En Japón, hoy en día la calidad de la enseñanza constituye un tema de discusión sumamente relevante, y dos cuestiones frecuentemente analizadas en el campo de la enseñanza de lenguas extranjeras – específicamente – incluyen cuáles son los métodos más apropiados para obtener resultados positivos y cuáles son los procesos instructivos más eficaces. Actualmente, en base al *Marco común europeo de referencia para las lenguas* (2001), los investigadores en Japón han comenzado a examinar diferentes aspectos del aprendizaje de lenguas, incluyendo la escala de seis niveles de referencia. Así, es momento de reflexionar sobre varios aspectos de la enseñanza de lenguas, tales como *¿Cuáles son los objetivos de la enseñanza? ¿Cómo debe enseñarse la gramática? ¿Cuál es la metodología más adecuada?*, entre otros. Adicionalmente, el desarrollo de la competencia docente en diferentes campos de enseñanza es otro asunto importante, por lo que numerosas instituciones exigen a sus profesores realizar diversas actividades en torno a este tema.

En este contexto, deseamos reflexionar sobre el papel del profesor de ELE. Ejercer este oficio requiere el desarrollo de diversas habilidades. Sin embargo, la eficacia de nuestro trabajo depende, en gran parte, de tomar en consideración los frutos de las investigaciones teóricas y empíricas, por lo que en esta ocasión nos enfocaremos en el perfil investigador del profesor. En particular, nos centraremos en tres temas fundamentales para la enseñanza, los cuales se relacionan con qué y cómo enseñar: Primeramente, abordaremos la literatura que examina el contenido de la clase; segundo, discutiremos el contexto de aprendizaje, la metodología y aquellas variables que se relacionan con los aprendientes; y tercero, reflexionaremos sobre las actividades implementadas en el aula.

EXEMPLAR AUTORA USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Es imprescindible que los profesores tengamos presente –en todo momento– estos tres temas relacionados con la enseñanza y que estemos continuamente al tanto de las últimas contribuciones investigativas, puesto que ignorar cualquiera de ellos afectará negativamente los resultados de nuestra labor.

2. Perfil investigador del profesor de ELE

Al enseñar español nos enfrentamos a diversos problemas, tanto lingüísticos como metodológicos y didácticos. Para superar dichos problemas, es fundamental invocar el perfil investigador del profesor de ELE, puesto que son los frutos de la investigación científica lo que permitirá mejorar el desempeño profesional del docente. Por este motivo, en este apartado reflexionaremos sobre qué aspectos del perfil investigador del profesor de ELE debieran de ser explorados y de cómo estos contribuyen a la enseñanza de lenguas.

2.1. Qué enseñar: aspectos lingüísticos y socioculturales

Comencemos por los aspectos lingüísticos y socioculturales, los cuales constituyen la base de la enseñanza de lenguas. De hecho, el conocimiento lingüístico es transmitido esencialmente a través de la instrucción.

2.1.1. Aspectos lingüísticos

Cualquier lengua extranjera comúnmente exhibe propiedades específicas que no existen en la lengua propia. Por ejemplo, para los hablantes nativos de japonés, la distinción entre *ser* y *estar*, el uso de artículos, de las tres formas del pasado, del modo indicativo y subjuntivo, etc., son fenómenos no salientes en japonés y que conllevan gran complejidad (cf. Reyes Llopis-García *et al*. 2012). En consecuencia, estos temas han sido objeto de numerosas investigaciones, y diversos manuales han reflejado diferentes teorías lingüísticas a través de explicaciones explícitas sobre dichas características gramaticales. Por ejemplo, actualmente los manuales de enseñanza contienen variadas actividades enmarcadas en las investigaciones concernientes a la distinción de uso de las formas del pasado en español.

Asimismo, numerosas contribuciones de líneas investigativas, como las teorías del lexicón generativo y de la combinación léxica, se manifiestan en la enseñanza del léxico. Dichas teorías abordan los diversos aspectos contenidos en cada unidad léxica, lo cual ha llevado a prestar más atención a sus posibles combinaciones. Por otro lado, además de las investigaciones sobre las propiedades particulares de

EXEMPLAR AUTORA USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

una lengua, existen también investigaciones de tipo contrastivo, como por ejemplo aquellas sobre la incidencia del artículo en español y en japonés, lengua que carece de este elemento gramatical. Estos estudios resultan de la observación de los errores de los alumnos y de la comparación minuciosa del uso de los elementos en estudio en cada lengua.

Estas investigaciones son relevantes para el docente. En primer lugar, dicho conocimiento es necesario para que las explicaciones sobre los fenómenos gramaticales ausentes en la lengua materna sean explicados claramente, y también para que dichas explicaciones no lleven a los alumnos de nivel principiante a cometer errores. Segundo, estos estudios son cruciales para elaborar o seleccionar actividades motivadoras y eficaces que contribuyan a la comprensión de los fenómenos lingüísticos. Por otra parte, si entender alguna explicación o practicar el uso de cierta estructura impone dificultades a los alumnos, es importante reflexionar sobre el origen de estas dificultades e idear explicaciones o prácticas alternativas. Finalmente, esta función del docente le permite abordar temas que en sí mismos pueden ser considerados como objeto de investigaciones en el aula, las cuales tienen el potencial de beneficiar la instrucción.

2.1.2. Aspectos socioculturales

Los aspectos socioculturales de la enseñanza constituyen un componente importante del aula de ELE, por lo que debemos incluirlos constantemente en nuestras actividades docentes. No es suficiente con explicar de manera satisfactoria los fenómenos gramaticales, sino que también es importante explicar cómo estos aparecen en contextos concretos. Los alumnos japoneses, por ejemplo, frecuentemente comentan sobre sus dificultades al usar la forma imperativa: a pesar de su usual definición — «orden o mandato,» esta forma se usa con diferentes funciones y se interpreta de distintas maneras dependiendo del contexto. En nuestra opinión, los resultados de las investigaciones en el campo de la pragmática permiten ofrecer una explicación clara y sugieren posibles actividades.

También existen palabras asociadas con rasgos culturales cuyo significado sería extremadamente difícil de explicar sin apoyo visual o de otro tipo. Para abordar estas palabras, es necesario analizarlas detalladamente, lo que, a su vez, indica cómo introducirlas en la clase y cómo preparar materiales apropiados (por ejemplo, textos, vídeos, etc.).

La cuestión más importante en este campo se relaciona con cómo desarrollar la conciencia intercultural del alumno. Para esto es importante que los alumnos reflexionen sobre el concepto de «lo diferente» y que entiendan los valores de

EXEMPLAR AUTORA USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

aquello que es considerado externo a la realidad propia. Creemos que los estudios culturales de diversas regiones nos ayudan a evaluar y seleccionar actividades y materiales que fomentan esta competencia intercultural.

2.2. Cómo enseñar -1- Contextos de aprendizaje

Antes de reflexionar sobre la mejor manera de enseñar, debemos examinar la literatura que aborda los diversos elementos relacionados con la enseñanza: estudios sobre alumnos, sobre métodos y sobre recursos, los cuales también se enmarcan en estudios teóricos y empíricos y se relacionan no solo con ELE sino también con la enseñanza de otras lenguas.

2.2.1. Sobre los alumnos

Actualmente, las metodologías para la enseñanza de lenguas son foco recurrente de investigación. Esto, sumado a la reciente tendencia en Japón de adoptar una instrucción centrada en el aprendizaje activo, ha llevado a los profesores de ELE a implementar y proponer actividades de tipo comunicativo. No obstante, en estas actividades algunos alumnos exhiben altos niveles de ansiedad debido, en parte, a falta de entendimiento de las instrucciones y de confianza de sí mismos. Para enfrentar estas situaciones es necesario reflexionar sobre elementos afectivos y estilos de aprendizaje. De hecho, J. Arnold señala que «las investigaciones sobre los estilos de aprendizaje han realizado una contribución significativa a la enseñanza de idiomas al acentuar nuestra toma de conciencia respecto a la necesidad de considerar la heterogeneidad individual de los alumnos y de diversificar las actividades del aula con el fin de llegar a una mayor variedad de alumno» (J. Arnold, 272).

2.2.1.1. Estilos de aprendizaje

Un tema recurrente entre los profesores de lenguas extranjeras es la aparente pasividad de los alumnos japoneses y lo difícil que es crear un ambiente adecuado para la comunicación en la lengua meta, en nuestro caso, el español. El trabajo de Inmaculada Martínez (2004) ofrece un marco teórico que permite entender el proceso por el que atraviesan estos alumnos. La autora, en base al trabajo de Alonso *et al.* (1994), define cuatro estilos de aprendizaje: *estilo activo*, o vivir la experiencia; *reflexivo*, o reflexionar sobre la experiencia; *teórico*, o sacar conclusiones sobre la experiencia; y *pragmático*, o aplicar lo aprendido. Inmaculada Martínez señala que los individuos exhiben claras preferencias por un estilo u otro (Martínez, 2003, 448), e indica que los japoneses se caracterizan por un estilo reflexivo. Creemos que

EXEMPLAR AUTORA USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

si bien esta tendencia podría variar dependiendo de la edad, de las características propias de las personas, de sus experiencias, entre otras variables, este tipo de investigación es útil para entender mejor a nuestros alumnos y lograr ajustar el modo de enseñanza al estilo del grupo. Por otro lado, también es necesario considerar el estilo de enseñanza de los profesores. En suma, este tipo de estudio sugiere actividades y materiales que seguramente contribuirán a mejorar la didáctica de ELE.

2.2.1.2. Aspectos afectivos

La enseñanza enfocada en el aprendizaje activo se caracteriza por la implementación de actividades interactivas, tareas grupales y un diseño curricular centrado en el alumno. En este tipo de instrucción, es crucial tomar en consideración la dimensión afectiva del estudiante.

La dimensión afectiva se relaciona con fenómenos como la motivación, la cual puede ser concebida como una fuerza promotora que lleva al estudiante a hacer algo o interesarse por algo. La motivación es uno de los factores más influyentes en el comportamiento de los alumnos en el aula. Otros factores incluyen ansiedad, autoestima, entre otros, los cuales se relacionan estrechamente con aspectos cognitivos. Por ejemplo, las dificultades a nivel cognitivo generan ansiedad, lo que a su vez provoca nerviosismo o temor, que asimismo aumentan la ansiedad y reducen la eficiencia de las funciones cognitivas. Si el alumno tiene éxito en sus tareas cognitivas y percibe que ha aprendido, la autoestima aumenta, lo que beneficia las funciones cognitivas.

Con el fin de crear o mantener un ambiente apropiado para el aprendizaje, es importante reflexionar sobre cómo reducir la ansiedad de los alumnos. Por un lado, es esencial implementar actividades amenas, y por otro, examinar la forma en que los profesores abordan los errores de los alumnos, en la que estos son evaluados, en cómo el profesor interactúa con ellos, entre otros, es también fundamental.

Las actividades grupales, por ejemplo, desempeñan un papel extremadamente importante en la clase de ELE, y existen varias investigaciones sobre dinámicas de grupo. Una de las razones por las cuales estas actividades son tan relevantes es que estas estimulan la empatía. Dicho estado psicológico se entiende como la habilidad de apreciar la identidad de otros individuos. Si consideramos el aula como un tipo de sociedad, un alto nivel de empatía fomentará la interculturalidad. Finalmente, las actividades de tipo grupal que facilitan el desempeño de diversos roles en distintas modalidades son propicias para estimular autonomía y cooperación.

En suma, la investigación de aspectos afectivos en el aula abarca diferentes campos de estudio, desde aquellos sobre temas culturales, estilos de aprendizaje, metodología, diseño curricular, entre otros.

EXEMPLAR AUTORA USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

2.2.2. Métodos

Cada año son publicados numerosos manuales de instrucción y libros de texto basados en teorías de aprendizaje y metodologías de enseñanza y, como profesores, es parte de nuestro trabajo el mantenernos al día con respecto a los recursos disponibles. Ahora bien, para poder evaluar los diferentes recursos y seleccionar aquellos que son apropiados tanto para los alumnos como para el objetivo de la clase, es extremadamente útil conocer la historia de la metodología y tener en consideración los distintos estilos de aprendizaje. En otras palabras, si bien existen diversos enfoques y métodos con diferentes ventajas que pueden ser introducidos en el aula dependiendo del estilo de aprendizaje del grupo, es fundamental también entender la base teórica de cada metodología disponible.

Otro aspecto a tener en consideración es el estilo de enseñanza de cada profesor. Muchas veces los profesores tendemos a utilizar metodologías con las cuales nos hemos familiarizado durante nuestro propio aprendizaje, simplemente porque son metodologías ya conocidas. Ahora bien, con el fin de reflexionar sobre nuestra forma de enseñar, es necesario comprender tanto las aplicaciones como la base teórica de dichos métodos y enfoques. Asimismo, diferentes prácticas son propuestas constantemente, lo que contribuye a mejorar o desarrollar nuestro estilo de enseñanza.

El conocimiento metodológico de ELE es indispensable, no solo a la hora de elegir manuales o implementar actividades en el aula, sino también para planificar las clases. Es crucial analizar el tipo de estudiante y sus objetivos y, de ser necesario, recurrir a nuestras filosofías de la enseñanza para explicar o describir nuestras decisiones didácticas de manera clara.

2.2.3. Estudios sobre manuales

Como parte de la planificación del curso, la selección del libro de texto es una tarea sumamente importante, y el análisis de los manuales en el mercado se hace posible a través del conocimiento teórico y metodológico. Este conocimiento permite, primeramente, determinar si el libro de texto cumple con los objetivos del curso y es apropiado para el estilo de aprendizaje general de los alumnos, su nivel, entre otras características. En segundo lugar, es relevante determinar qué tan adecuado y claro es el libro con respecto a diferentes aspectos del contenido, como por ejemplo, la forma de presentar, explicar y ejercitar asuntos gramaticales. Asimismo, es necesario examinar la cantidad de vocabulario introducido en el libro, y cómo se distribuyen las nuevas palabras. Por último, también es esencial analizar las actividades incluidas y determinar si estas se ajustan al objetivo del curso y al

EXEMPLAR AUTORA USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

nivel de los alumnos, y si es necesario elaborar materiales de apoyo, de qué tipo, entre otros. Como puede apreciarse, todos estos análisis se enmarcan en diferentes campos de investigación, tales como la investigación lingüística, la investigación metodológica y la planificación curricular.

La exploración de diferentes manuales nos anima a la elaboración de nuestros propios materiales; los profesores nos inspiramos en los libros de texto y ajustamos detalles que nos permiten usarlos en nuestras clases. Además, analizar los objetivos y la base teórica de los manuales es de gran utilidad a la hora de elaborar nuevos manuales, puesto que nos permite observar –de manera objetiva– la efectividad de aquellos elementos que nos ayudarán a establecer las bases de un nuevo manual.

2.2.4 Tecnologías de la información y la comunicación

Las tecnologías de la información y la comunicación están transformando el modo y la calidad de la enseñanza, y ya no es posible para los profesores ignorar su utilidad. Diferentes materiales digitales, tanto para profesores como para estudiantes, han surgido en los últimos años, y al utilizar estas herramientas, es importante siempre considerar cómo se utilizan y si estas se ajustan al objetivo de la clase.

Por otro lado, la utilización de sistemas de gestión de aprendizaje (*Learning Management System*) o de contenido ha facilitado diferentes formas de comunicación fuera del aula y ha llevado a reflexionar sobre la posibilidad de implementar el concepto de aula invertida en el área de la enseñanza de lenguas. De hecho, ya han sido publicados los resultados de las primeras experiencias utilizando estos sistemas, y han surgido numerosas herramientas para organizar y planificar nuestras clases, para introducir materiales y para hacer preguntas a grupos de personas simultáneamente, como por ejemplo Mentimeter, Sli.do e Imakiku, en japonés. Este último tipo de herramienta nos permite definir grados de entendimiento en la clase. Sin embargo, como cada programa es diferente, es fundamental conocer y dominar las instrucciones detalladamente antes de utilizarlo en clase. En otras palabras, lo importante es determinar si estas herramientas se adhieren a nuestro objetivo y qué tan fáciles son de manejar.

Además, existe otro punto a considerar. Actualmente, existen diversos recursos digitales útiles para el autoaprendizaje. Los profesores debemos guiar a los alumnos para que usen estos recursos correcta y eficazmente y logren aprender de manera autónoma. También existen muchos cursos en línea para aprender español, por lo que es importante tener en consideración los diferentes estilos de apren-

EXEMPLAR AUTORA USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

dizaje de los alumnos, de los cuales dependerán nuestras recomendaciones. Los alumnos que prefieren actividades interactivas sentirán mayor afinidad hacia programas con ejercicios colaborativos, como la creación de hipertextos entre varios estudiantes, entre otros. Por otro lado, los alumnos que tienden a depender de la instrucción del profesor preferirán programas con tutorías, por ejemplo (Cf. I. Martínez, 2003).

Es importante que la utilización de los recursos en cuestión no constituya un objetivo en sí, sino que contribuya a alcanzar los objetivos de la enseñanza. Es fundamental usar dichos recursos de manera inteligente, para lo cual debemos conocer a cabalidad las ventajas y desventajas de cada uno.

2.3. Cómo enseñar -2- Cursos y clases

Reflexionemos a continuación sobre aquellos elementos relacionados directamente con la ejecución de la clase: el programa de estudios (*syllabus*), las diferentes actividades enmarcadas en el aprendizaje activo, la enseñanza centrada en el alumno y la evaluación.

2.3.1. Programa de estudios (*syllabus*)

Los programas de estudios constituyen planes detallados del curso. El Ministerio de Educación de Japón los define como «Información básica ofrecida a los estudiantes con el fin de que estos se preparen para el curso o elijan asignaturas. Los profesores pueden utilizar los programas de estudio para ajustar el contenido del curso junto a sus colegas, y los estudiantes pueden evaluar los cursos en base al contenido de dichos programas» (traducción propia); Ministerio de Educación y Ciencias, 2018). En otras palabras, estos programas son tanto una guía que asiste a los alumnos en la selección de cursos como un contrato entre alumnos y profesores; los alumnos deberán esforzarse para cumplir los requisitos incluidos en el programa, mientras que los profesores impartirán sus clases en base al mismo. Más aún, esta información es parte del contenido y los materiales del curso, y los profesores la emplean para diseñar cada lección, reflexionando sobre la anterior.

En Japón, la creación del programa de estudios no es una tarea que se aprecie suficientemente puesto que muchas veces es considerada como una actividad externa al trabajo en el aula. Sin embargo, en un contexto en el que el aprendizaje autónomo –o aquel centrado en el alumno– es altamente valorado, es también importante reevaluar el rol que desempeña este tipo de tarea.

El programa de estudios incluye, entre otros elementos, los objetivos y la meta del curso, el calendario, las formas de evaluación, el nombre del manual,

EXEMPLAR AUTÓNOMA USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

recursos complementarios, las reglas de la clase, los horarios de tutoría y los detalles de contacto del profesor. Con esta información, los alumnos pueden desarrollar ideas concretas con respecto a cómo y qué estudiar para obtener una evaluación positiva, y además se aumentan las posibilidades de que estos estudien de manera espontánea. Por último, al proveer información como las reglas de la clase, los requisitos de asistencia, entre otros, los profesores lograrán reducir los problemas que normalmente surgen a la hora de calificar el trabajo de los estudiantes. Finalmente, con respecto al calendario del curso, añadir información sobre las actividades a realizar fuera del aula y sobre los deberes para cada clase permite a los alumnos prever cuándo requerirán más tiempo para completarlos.

De esta discusión sobre los programas de estudios se deduce que hay mucho trabajo por hacer. Mejoras en relación con este tema conllevan mejoras tanto en las actitudes de los alumnos como en la calidad de la docencia. Así, un tipo de investigación relativamente reciente ha abordado la presentación de programas gráficos de estudios y sugieren su elaboración en base a mapas conceptuales que permiten presentar el panorama completo del curso. Si este método se empleara para presentar el programa de la clase de gramática, por ejemplo, sería posible detallar en él los objetivos de aprender las diferentes estructuras gramaticales y las habilidades que los alumnos habrán adquirido al final del curso.

2.3.2. Diseño de la clase y actividades

Como hemos señalado, la enseñanza actual valora el aprendizaje activo (o aprendizaje orientado a la acción). Este tipo de aprendizaje se caracteriza por la implementación de actividades en las que los alumnos deben reflexionar y realizar tareas que vayan más allá de ver, escuchar o apuntar durante la clase, y existen diferentes técnicas para promoverlo.

Desde un punto de vista social, la demanda por el aprendizaje activo estriba en que las motivaciones y objetivos de la educación superior han cambiado, y en que actualmente se busca formar a profesionales que tengan destreza comunicativa, la capacidad de trabajar colaborativamente, entre otras habilidades. La clase de lenguas, a su vez, es un espacio ideal para fomentar este tipo de habilidades, por lo que la implementación de actividades de esta índole es ya bastante común.

Debido a que el aprendizaje activo no es un objetivo en sí mismo sino más bien una técnica, es necesario determinar cuál es la mejor manera de introducir dicha técnica en la clase y, más aun, es crucial evaluar qué tipos de actividades son apropiadas para los objetivos de la clase. Este punto en particular será un tema de reflexión importante antes de introducir estas actividades en el aula.

EXEMPLAR AUTORA USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Existen varias técnicas de aprendizaje activo, como compartir ideas en parejas, la técnica del rompecabezas o *Jigsaw*, entre otras. Como ya mencionamos, es importante determinar cuál de estas actividades es la más adecuada para alcanzar los objetivos de aprendizaje. Con este fin, y también para controlar el tiempo, es indispensable crear un diseño de la clase, el cual constituye un tema adicional de estudio. En esta línea, investigadores propusieron durante esta última década el modelo ADDIE. Este modelo consiste en un ciclo de *Análisis* (analizar la información sobre la clase, los alumnos etc.), *Diseño* (diseñar la clase basándose en la información disponible), *Desarrollo* (elaborar cada actividad), *Implementación* (realizar el plan) y *Evaluación* (evaluar los resultados e iniciar el análisis para la clase siguiente).

Al constituir una tarea cotidiana, el desarrollo de un plan tiende a conllevar la creación de un simple texto escrito que señala la duración de cada actividad. Sin embargo, para obtener resultados positivos es importante tener en cuenta los diferentes elementos discutidos hasta ahora y reflexionar objetivamente sobre las clases ya realizadas, específicamente con respecto al contenido y a la manera de enseñarlo.

Podría decirse que los resultados de esta planificación dependerán de la experiencia de los profesores, por lo que es útil que estos compartan información clara y concreta sobre diferentes temas. En otras palabras, los profesores también necesitan realizar trabajo colaborativo.

2.3.3. Evaluación

Después de realizar la clase, es necesario determinar si se cumplieron los objetivos y si los alumnos alcanzaron la meta establecida. Este es el fin de la evaluación. Asimismo, el proceso evaluativo influye en la motivación y la actitud de los alumnos hacia el siguiente paso en sus estudios. En este sentido, creemos que las evaluaciones deben motivar a los alumnos a estudiar más; los exámenes debieran comprobar si los alumnos han llegado a la meta establecida y sugerir avenidas para ayudarles a seguir estudiando. Cuando los aprendientes reciben una retroalimentación positiva sobre sus errores o debilidades, el conocimiento tiende a ser retenido y a formar la base del aprendizaje futuro.

Debido a que actualmente ha aumentado el número de actividades en las que se valora más el proceso y la actitud de los alumnos, también ha aumentado la incidencia de estos factores en las evaluaciones según rúbricas. Estas evaluaciones consisten en tablas de evaluación que incluyen el título del trabajo y los aspectos a evaluar (por ejemplo, qué elementos se evalúan, las escalas, el detalle y los criterios de puntuación), así como también retroalimentación detallada.

EXEMPLAR AUTORIZADO USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

A pesar de que elaborar una tabla de evaluación según rúbricas conlleva dificultades, dicha tabla beneficia enormemente a los alumnos y también a los profesores. Si los alumnos reciben una tabla de evaluación junto con las instrucciones para un trabajo, estos sabrán de antemano qué aspectos serán evaluados y cómo obtener resultados positivos. Es decir, la tabla es utilizada como un guion de trabajo. Además, al evaluar tareas en base a rúbricas, este proceso resulta más objetivo y eficiente, lleva menos tiempo, y el resultado y los comentarios son más convincentes para los alumnos.

Por otro lado, es bastante complejo definir óptimamente los criterios de evaluación a utilizar para cada escala. Con el fin de que el objetivo de la evaluación sea alcanzado, estos criterios deben ser claros y diferentes a los empleados en otras escalas. Más aun, para que los elementos en evaluación sean valorados de manera precisa, dichos elementos deben ser independientes. Así, la necesidad de obtener rúbricas eficientes conlleva a considerar este tema como otro objeto de investigación. Por un lado, numerosas experiencias en el uso de tablas de evaluación según rúbricas permiten aumentar la calidad de las tablas. Asimismo, al examinar diferentes tipos de tablas, es posible aprender a definir los criterios de evaluación. Por último, como mínimo, los alumnos pueden aprovechar estas tablas para completar sus deberes de manera más satisfactoria.

En suma, estas tablas pueden utilizarse para evaluar deberes y trabajos, y también para fomentar en los alumnos una actitud positiva tanto hacia el aprendizaje de lenguas como hacia otros objetivos del curso.

3. Reflexiones

Hasta ahora hemos discutido diversos factores que resultan relevantes al examinar la actitud del docente. Creemos que existen más campos a considerar en este respecto. Aunque los profesores nos centremos en un campo específico de investigación, debemos también tener en cuenta estos factores a la hora de realizar actividades docentes. En este apartado presentaremos algunas ideas para superar desafíos y mejorar nuestro trabajo.

3.1. Lista de revisión del docente

Es importante reexaminar los temas tratados aquí siempre que tengamos problemas concretos en la clase o en su preparación. Las actitudes de los alumnos, como inquietud o ansiedad, son indicadores de problemas, y para enfrentar-

EXEMPLAR AUTORA USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

nos a ellos, debemos ser conscientes de que estos involucran varios factores relacionados con el contenido, las técnicas de enseñanza, los estilos de aprendizaje, entre otros.

Debido a que existen numerosos factores a tener en cuenta al evaluar nuestras actividades y actitudes como docentes, las listas de revisión son de gran utilidad. Por ejemplo, el *Portfolio Europeo para futuros profesores de idiomas: una herramienta de reflexión para la formación de profesores* (2007) presenta una serie de descriptores a ser verificados. Como indica el título de dicho documento, este está dirigido a futuros profesores. Sin embargo, verificar estos descriptores es también útil a la hora de examinar nuestra competencia educativa en diversas etapas de nuestro desarrollo como profesores. Además, creemos que es vital reflexionar tanto sobre el contenido y el estilo de la enseñanza como sobre las características de los alumnos desde diferentes perspectivas investigativas. Los profesores nos especializamos en un campo de estudio específico, lo que muchas veces nos lleva a poner atención solo a aspectos de la enseñanza asociados. En este sentido, las listas de revisión generalizadas nos permite ser conscientes, de manera comprehensiva, de todos los aspectos relevantes para la enseñanza.

3.2. Compartir ideas: colaboración e intercambio

Según lo expuesto en los apartados anteriores, existen numerosos campos de estudio relacionados con la enseñanza, y un profesor por sí solo no será capaz de mantenerse al día con respecto a la investigación en todos ellos. Esta situación pone en evidencia la necesidad de colaboración entre profesores. En efecto, numerosos grupos de estudio discuten investigaciones lingüísticas y socioculturales y también llevan a cabo reuniones o investigaciones colaborativas con otras estudiosos de otras lenguas como el inglés, el francés o el alemán. Es en esas instancias en las que se intercambian opiniones sobre investigaciones concretas y experiencias en clase, y en donde se comparten técnicas de instrucción, entre otros.

Asimismo, la presencia de profesores de didáctica general es indispensable para un intercambio de conocimiento que contribuya a cursos y clases en concreto, y la participación de profesores de diferentes escuelas (desde escuelas primarias hasta universidades, incluyendo también a colaboradores de empresas de tipo educativo) en reuniones de grupos investigativos es también bastante común. La enseñanza ya no es una tarea de tipo individual, y las actividades de intercambio entre profesores deben ser valoradas.

EXEMPLAR AUTORA
USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

4. Para terminar

Nuestra tarea como profesores de lenguas es ayudar a los alumnos a aprender; debemos guiarlos apropiada y eficazmente hacia altos niveles de referencia. Al mismo tiempo, es necesario fomentar el aprendizaje autónomo para que los alumnos puedan continuar independientemente por el camino del aprendizaje. Existen diversas maneras de lograr estos objetivos, pero debemos tener en consideración constantemente los elementos presentados en este trabajo.

Al aprender una nueva lengua, siempre establecemos una meta, y si esta se alcanza, nuevos objetivos pueden ser establecidos. De la misma manera, enseñar lenguas es una tarea que requiere establecer y perseguir nuevas metas de manera constante, para lo cual es crucial recurrir a los resultados de las investigaciones asociadas a los campos examinados en esta discusión.

Referencias bibliográficas

ALONSO, C. y otros. (1994). *Los Estilos de Aprendizaje. Procedimientos de Diagnóstico y Mejora*. Bilbao: ICE Deusto-Mensajero.

ARNOLD, J. (ed.) (2000). *La dimensión afectiva en el aprendizaje de idiomas*. Madrid: Cambridge University Press.

COUNCIL OF EUROPE (2001). *Common European Famework of Reference for Languages, Learning, Teaching and Assessment*. 外国語の学習、教授、評価のためのヨーロッパ共通参照枠　（朝日出版社,吉島他、2004, 追補版）

FIGUERAS CASANOVAS, N. y PUIG SOLER, F. (2013). *Pautas para la evaluación del español como lengua extranjera*. Madrid: Edinumen.

MARTÍNEZ MARTÍNEZ, INMACULADA (2003). Tecnologías de la comunicación y estilo de aprendizaje. *ASELE, Actas de XIV*, pp. 446-457.

MARTÍNEZ MARTÍNEZ, INMACULADA (2004). *Nuevas perspectivas en la enseñanza-aprendizaje de ELE para japoneses: la concienciación formal.* Tesis presentada en la Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Filología.

NEWBY, D. (ed.) (2012). *Insights into the European Portfolio for Student Teachers of Languages (EPOSTL).* Cambridge: Cambridge Scholars Publishing.

NEWBY, D, ALLAN R. FENNER, A-B. JONES, B. KOMOROWSKA, H. y SOGHIKYAN K. (2007). *Portfolio Europeo para futuros profesores de idiomas. Una herramienta de reflexión para la formación de profesores.* European Centre for Modern Languages.

NILSON, LINDA B. (2007). *The Graphic Syllabus and the Outcomes Map. Communicating your course.* San Francisco: Josseh-Bass.

EXEMPLAR AUTORA USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

RUIZ CAMPILLO, J. P., REAL ESPINOSA. J. M., y LLOPIS GARCÍA, J. (2012). *Qué gramática enseñar, qué gramática aprender*. Madrid: Edinumen. Stylus Publishing.

STEVENS, D. D., LEVI, A. J., y WALVOORD. B. E. (2012). *Introduction to Rubrics: An Assessment Tool to Save Grading Time, Convey Effective Feedback, and Promote Student Learning.*

栗田佳代子、日本教育研究イノベーションセンター（編著）（2017)『インタラクティブ–ティーチング–アクティブ–ラーニングを促す授業づくり–’』河合出版

EXEMPLAR AUTORVA
USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA